

LIBROS

Guilhermina Franco Álvarez ▼

Esta obra, coeditada por Investigadores de la EHU/UPV y de la Universidad de Reno, nos aporta una comparativa entre la Violencia y la Comunicación y refleja un proceso complejo donde buscar datos sobre la representación de la violencia en el País Vasco. Asimismo el libro revela el nuevo imaginario que retrata una sociedad marcada por los acontecimientos del pasado y esperanzada ante la nueva perspectiva social de futuro, que Mingolarra etiqueta de otros vientos, otros sueños. Por ello, desde las 210 páginas que compilan esta obra se recoge una reflexión ardua sobre la investigación cinematográfica y los modelos audiovisuales donde la representación violenta es casi constante en esos nueve capítulos de los que consta la obra. Se abre con una reflexión de Zumalde sobre las distintas formas en que se expresa la violencia y se discute que la enorme visibilidad de la violencia plantea un análisis desde la importancia y la efectividad de los símbolos en nuestra iconosfera. Analiza la expresión de la violencia en su confrontación con lo diferente en casos tales como la violencia de género, la relación entre la pobreza y violencia entre otras muchas. En el capítulo dos se aborda la construcción del extraño y la violencia social. Con ello, Zubero detalla claramente cómo la limpieza étnica y la eliminación de lo diferente es solo posible a partir de las ruinas de una comunidad de mutua aceptación. Los genocidas la máxima expresión de la violencia, existen solo después de un largo proceso de producción social de diferencia previa y de indiferencia moral frente a la construcción política del extraño. Zubero reclama la necesidad de incentivar procesos de inclusión fundados en la relevancia política y ética, asociados a la conciencia de coexistencia en un mismo espacio. Del mismo modo, en el capítulo tres, en el limbo de lo invisible, cuya autoría es de Arocena y

Zubiaur, se procura visualizar esta violencia invisible globalmente, demostrando que la violencia contra la mujer no está siempre explícitamente representada en los medios de comunicación. Esa dialéctica entre lo visible y lo invisible que la mirada masculina establece en los medios impide todavía el acceso a una libre y verdadera expresión de la naturaleza intelectual, física y sexual de la mujer. En el capítulo cuatro Dubois presenta las claves para la comprensión de los conflictos y plantea elaborar una comunicación que ayude a difundirlos mejor. Enfatiza la necesidad de comprender las relaciones entre pobreza y conflicto. En el capítulo cinco Garitaonandía, Garmendia y Casado abordan el papel de la violencia en Internet a partir del papel de los medios en la conformación de la imagen de Internet y su influencia en la percepción de la web por parte de los padres. En el sexto capítulo, Uriarte demuestra la resistencia a cualquier indicio de venganza personal, lo cual supone un sustento en la cohesión social y la gestión comunicativa. En el capítulo siete, de Esparza y Parejo, se analiza el secreto impuesto por las partes implicadas en un atentado. Esto les permite explicar la modulación de la visibilidad como característica básica de los regímenes totalitarios. Así demuestran como la difusión de la violencia en los medios audiovisuales les dota de una gran visibilidad social. En el capítulo ocho Armentia y Caminos exponen la evolución de la prensa vasca desde la información sobre los atentados hasta su condena. Y ya en el último capítulo Moreno demuestra que la información política ha estado regida por patrones estereotipos de seriedad producto de los atentados, y cómo estos pueden ser modificados con programas de humor en la ETB.



Violencia y Comunicación; José Antonio Mingolarra, Carmen Arocena y Rosa Martín; Bilbao, Universidad del País Vasco / Universidad de Reno, 2013; 210 págs.